INTERNET: NUEVO ÁMBITO PARA AUMENTAR LAS PRESTACIONES DE LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS MÓVILES

Rafael Ibáñez Hernández
Ayudante de Biblioteca
Biblioteca Municipal de Burgos
ribanez@aytoburgos.es

RESUMEN
Las bibliotecas móviles cuentan con la Red para incrementar su eficiencia ofreciendo más y mejores servicios. La generalización del acceso a Internet, incluso en zonas rurales, permite establecer una comunicación más continuada con los usuarios, a quienes se les ofrecen nuevas posibilidades de visibilidad, además de reforzar los lazos entre los integrantes de la comunidad.

PALABRAS CLAVE
Bibliobuses – Bibliotecas móviles – Creación de contenidos – Difusión – Información comunitaria – Innovación – Internet – Promoción – Reutilización de contenidos

ABSTRACT
Mobile libraries have the network to increase its efficiency by offering more and better services. The widespread Internet access, also in rural areas, can establish a continuous communication with users, who are offered new possibilities of visibility, in addition to strengthening the ties between the members of the community.

KEY WORDS
Bookmobiles – Community Information – Content Creation – Innovation – Internet – Mobile Libraries – Outreach – Promotion – Reuse of content

Introducción

¿Qué hace un técnico de una biblioteca pública planteando a los técnicos de bibliotecas móviles las posibilidades y ventajas que ofrece Internet? Quizá a algunos la respuesta les parecerá obvia, pero he de confesar que yo mismo me planteé esta pregunta cuando se me invitó a participar en este *6º Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles*. Con más de veinte años de experiencia a mis espaldas en una biblioteca pública, no tenía dudas sobre la oportunidad que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación brindan a los servicios bibliotecarios estables. Pero he de reconocer mis titubeos en torno sus posibilidades en los servicios bibliotecarios móviles, en los que jamás he trabajado y ni siquiera he conocido como usuario. Así que tuve que encararme a la definición de la biblioteca móvil

> "como un servicio público de extensión bibliotecaria incluido en una unidad administrativa que, mediante una colección organizada y procesada de documentos, gestionada por personal capacitado y suficiente, con la ayuda de medios técnicos y materiales precisos y el apoyo de la base central de la que procede, se vale de un medio de transporte, de tracción propia o remolcado, para acceder físicamente, de forma planificada, predeterminada, periódica y publicitada, a lugares o grupos sociales ajenos a una prestación bibliotecaria estable, con el objetivo de hacerles partícipes de los beneficios de la biblioteca pública [es decir] de acceso a la información, apoyo a la formación y la dinamización del ocio cultural, sin ningún tipo de discriminación y de forma gratuita" (Soto Arranz, 2001:19).

Tan extensa y precisa definición despejó mis dudas al respecto, por cuanto dibuja la estrechísima relación que ha de existir entre la biblioteca móvil y la pública, de la que no es más que un servicio de extensión destinado a aquellos lugares o grupos sociales sin dotación estable, sin ninguna diferencia entre sus prestaciones más allá de los medios técnicos y materiales precisos para cumplir su papel. Y no cabe duda de que **las novísimas tecnologías de la información y la comunicación son herramientas imprescindibles para acceder a ese universo abierto que es la red de redes**, que no sólo ya resulta necesaria para atender los compromisos de la biblioteca pública, sino que es **absolutamente imprescindible para el cumplimento del cometido de las bibliotecas móviles**, toda vez que es el ámbito ideal para la comunicación de los diferentes puntos de servicio en desplazamiento con su centro matriz y entre ellos mismos, la intercomunicación de su personal y su relación misma con los usuarios. Si es cierto que "la Biblioteca Móvil ya no es el pariente pobre del servicio de biblioteca, sino que es una parte más, y perfectamente integrada, de cada sistema bibliotecario" (*Pautas*, 2010:65), no deben existir razones de suficiente peso para mantener los bibliobuses ajenos a Internet.

Apreciación histórica

Antaño, las dificultades de acceso a la lectura e incluso el popular menosprecio del libro se solventaron con el envío de maletas viajeras y la creación de agencias de lectura, puntos de préstamo gestionados por un voluntario que en la mayoría de los casos carecía del bagaje técnico imprescindible. Surgió así el fenómeno conocido

entonces como *biblioteca circulante* o, mejor aún, *biblioteca agresiva*, que algún autor calificó como "avanzada del progreso en la lucha contra la ignorancia y los vicios" (Cónsole, 1943:73-74). Por circunscribirnos a España, de todos debe ser conocida la experiencia de la Biblioteca Popular Circulante del concejo de Castropol (Asturias), materializada en 1922, que tras las vicisitudes atravesadas durante la Dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República y la Guerra Civil, acabó bajo la tutela del Centro Coordinador de Bibliotecas de la Diputación Provincial y reabrió sus puertas en 1945 como Biblioteca Menéndez Pelayo, si bien no recuperó su carácter circulante hasta 2003 (Busto Fidalgo, 2010). En fecha ya tan lejana como 1914 el ingeniero Guillermo Brockmann daba cuenta a sus colegas de la existencia en Estados Unidos y las Islas Británicas de bibliotecas circulantes para uso de los torreros de faros y sus familias, "obligados a residir en los faros, muchos de ellos sin otro medio de comunicación con los lugares habitados que el mantenido oficialmente para su abastecimiento". Aunque no será hasta 1949 se institucionalice de forma práctica la puesta en marcha de *bibliotecas viajeras* en la provincia de Soria, ejemplo que sería imitado por otros Centros Coordinadores (García Ejarque, 2000:299).

Empero, y pese al esfuerzo de los profesionales, el servicio de estas bibliotecas viajeras y las agencias de lectura repartidas por el territorio nacional nunca resultó verdaderamente eficaz y en muchos casos fue degenerando por falta de la debida atención, hasta incluso su desaparición. Tampoco resultaron muy afortunados los primeros intentos por establecer servicios de bibliobús ya en los primeros años de la década de los 50. Pese a inspirarse en el modelo estadounidense, los vehículos en realidad eran meros remolques sin freno que difícilmente podían circular por las carreteras rurales de la época), por lo que su operatividad técnica era sumamente escasa. No será hasta la década de los años 70 cuando finalmente se comience a crear un mínimo parque de vehículos autopropulsados capacitados para el servicio de bibliobús (Arana Palacios y Oraso Val, 1986:95-97). Con las dificultades y carencias de todos conocidas —en los años 80 se cifraba en 2.000 millones de pesetas la inversión precisa para constituir y mantener la flota de cerca de 400 bibliobuses que se estimaban entonces necesarios (Carrión Gútiez, 1993:490)—, existen hoy en España 85 bibliobuses de diferentes titularidades que, con sus recorridos, trazan un complejo entramado de puntos de servicio a lo largo de gran parte de nuestro territorio.

Perfil del bibliobús: sus fortalezas

Pero, ideados para llevar los servicios bibliotecarios a aquellos lugares en los que el acceso a la información y la lectura no están debidamente garantizados por bibliotecas públicas estables suficientemente equipadas, los bibliobuses no dejan de ser unos instrumentos de servicio bibliotecarios caracterizados por ciertas peculiaridades que les proporcionan diferentes percepciones. Así, en la medida en que los vehículos se desplazan a aquellos rincones en los que parece estar vedado el libro —por razones sociales, económicas, geográficas…—, llegando hasta el domicilio del usuario para ponerlo en sus manos, los bibliobuses son verdaderas **bibliotecas agresivas**, cuya proactividad trata de superar las barreras que separan a aquellos ciudadanos de los servicios bibliotecarios públicos. Más aún: los bibliobuses deben cubrir las necesidades presenciales de sus usuarios de manera rápida y efectiva mientras se encuentran en cada una de sus paradas, a las que llegan de manera más o menos periódica y en las que permanecen de forma puntual, no prolongado en el tiempo, de forma que son auténticas **bibliotecas guerrilleras**.

Sin embargo, ambas calificaciones no son suficientes para aludir de manera completa al verdadero espíritu que anima el servicio bibliotecario móvil. Una definición como la transcrita al comienzo se ajusta a todas y cada una de las características técnicas que debe cumplir una biblioteca móvil, pero lo hace exclusivamente desde el punto de vista del profesional, obviando el del usuario, cuya percepción es por lógica diferente. Coinciden ambos en que un bibliobús —ciñámonos al caso concreto— es una biblioteca que se desplaza en un vehículo especialmente diseñado para albergar y trasladar fondos y servicios. Pero por sí mismo un bibliobús no es una unidad administrativa, sino un mero *punto de servicio bibliotecario* (FIAB, 1988:2) —como puede serlo una biblioteca central, un mostrador de préstamo, una biblioteca infantil, una biblioteca hospitalaria para pacientes o una biblioplaya— carente de autonomía gestora absoluta al que sólo tiene posibilidad de acceso en virtud de un calendario que rige la presencia del vehículo en el núcleo poblacional de que se trate. Sólo cuando el bibliobús se encuentra estacionado en la parada definida al efecto puede el usuario acceder al *conjunto de servicios* que en ese reducido espacio se le ofrecen por un tiempo limitado. Además, la *colección documental* que el usuario tiene al alcance de la mano es sólo una parte del fondo bibliográfico; el resto se encuentra almacenado en los depósitos centrales o ha sido retirado en préstamo por aquellos usuarios que utilizan este mismo punto de servicio en otros lugares y momentos. Así que por mucho que un usuario lo identifique con "su" biblioteca, aquella que intenta cubrir de manera casi personalizada sus necesidades y las de sus convecinos más inmediatos, un bibliobús es algo más: un conjunto de servicios y colecciones que se desplazan cronológica y geográficamente para atender las necesidades bibliotecarias de ciudadanos dispersos en núcleos poblacionales más o menos numerosos. Con un solo vehículo se ofrece un único punto de atención bibliotecaria que atiende de manera secuencial a sus usuarios en diferentes lugares, compartiendo personal, colección y servicios. De esta manera se pueden comprender las bibliotecas móviles como pequeñas **bibliotecas solidarias** que tratan así de rentabilizar sus menguados recursos para ofrecer servicios bibliotecarios en áreas rurales de baja densidad residencial, en zonas urbanas periféricas de densidad poblacional inestable y lugares de concentración demográfica temporal. Estas condiciones exigen agilidad y dinamismo aún mayor que el propio de las bibliotecas estables, que hacen de los bibliobuses **bibliotecas flexibles** para adaptarse con facilidad a las circunstancias, las exigencias y los cambios de todo orden (*El servicio*, 2002:7).

Este perfil de los bibliobuses como auténticas bibliotecas guerrilleras, solidarias y flexibles es en realidad el ideal para cualquier biblioteca pública, de la que en definitiva sólo se diferencian esencialmente en que sus servicios no se constriñen a un espacio físico determinado —que, por amplio que sea, siempre estará sometido a ciertas limitaciones—, cubriendo por lo general las necesidades de una población geográficamente dispersa. Diseñado para atender las necesidades bibliotecarias de aquellos ciudadanos a los que no se les puede ofrecer un servicio estable, el bibliobús no debe ser considerado un eslabón prescindible del sistema bibliotecario, sino todo lo contrario: un engranaje fundamental para el correcto funcionamiento de la maquinaria necesaria para brindar a todos los ciudadanos el acceso a la información y el conocimiento, derecho fundamental irrenunciable. Si estamos convencidos de que las bibliotecas no son un gasto sino una inversión especialmente necesaria en los momentos de crisis económica, los servicios bibliotecarios móviles merecen un trato primoroso por parte de la Administración, puesto que atienden a grupos especialmente vulnerables de la población, siquiera por sus condicionantes geográficos. Pero también es necesario que el personal directamente implicado en la prestación del servicio no se deje llevar por el desánimo que siembran las dificultades. Si ronda la tentación, será necesario

realizar un esfuerzo de convencimiento, asumir con rotundidad un cambio de actitud que convierta las supuestas debilidades del servicio bibliotecario móvil en fortalezas, en herramientas para la propia mejora de los servicios y el crecimiento en su estimación social. Ni siquiera el gran hándicap de los bibliobuses, que es la dispersión geográfica de los grupos de usuarios a los que atienden, supone ya una dificultad insalvable puesto que hoy las novísimas tecnologías de la comunicación hacen posible que la información y el conocimiento no conozcan límites geográficos.

Ya durante el pasado siglo Catherine S. Alloway (*The book…*, 1990:264) mencionaba entre el equipamiento necesario para el bibliobús un "computer terminal with modem". Eran tiempos en que aún Internet no forma parte de nuestro paisaje cotidiano, pero en los que se ya adivinaba su generalización:

> "Tampoco es desatinado pensar que en un futuro próximo una gran parte de la población va a poder acceder a los catálogos de la biblioteca desde su propio domicilio y reservar el material que necesite. El problema, que el bibliobús solucionaría fácilmente, será el del reparto de esos materiales." (Arana Palacios y Oraso Val, 1986:108).

Internet en España

Tal posibilidad se fundamenta en la universalización de Internet, la gran red lógica única de alcance mundial, compuesta por múltiples redes físicas heterogéneas e interconectadas mediante una serie de protocolos que permiten la transmisión e intercambio de información en formato digital. El porcentaje de la población de los países desarrollados usuaria de Internet alcanza valores del 70% (Islandia, Países Bajos, Noruega y Suecia), mientras que sólo una cuarta parte de los habitantes del mundo en desarrollo están conectados, si bien ese índice se duplicó entre 2007 y 2011, año en el número total de internautas alcanzó los 2.300 millones de personas (*SIE*, 2012:34).

Para comprender con mayor acierto el alcance y la penetración de Internet en la sociedad española actual, es previamente imprescindible identificar los diferentes actores que forman parte de la cadena de valor de Internet (Page y Firth, 2010):

1. En primer lugar, es necesario que exista algo que transmitir: información, datos, imágenes, sonidos… creados por los ***proveedores de contenidos***, ya sean profesionales o los propios usuarios
2. El contenido debe ser accesible y localizable, algo que hacen posible los ***proveedores de servicios en línea***: buscadores, servicios de mensajería, plataformas de comercio electrónico…
3. Además, se precisa la colaboración de los ***proveedores de servicios facilitadores***, que se ocupan del alojamiento o las pasarelas de pago, por ejemplo.
4. En cualquier caso, nada de esto sería posible sin la intervención de los ***proveedores de conectividad***, es decir, las operadoras de comunicación, cuyas infraestructuras y servicios sustentan la transmisión.
5. Por si esto no fuera suficiente, el papel de los ***proveedores de dispositivos y software*** no es despreciable, toda vez que en muchos casos de ellos dependen ciertos condicionantes (componentes técnicos, sistema operativo, precios y promociones…) que afectan al últimos eslabón.
6. Finalmente, el ***usuario*** debe encontrarse en condiciones de utilizar con mayor o menor provecho toda esta tecnología.

Ahora bien: ¿cuál es el verdadero peso que en España tiene Internet en el juego de la información y la comunicación? Antes de atender a los contenidos que se ofrecen por este medio, es imprescindible evaluar las posibilidades de conexión —es decir, la oferta de las operadoras de comunicación— y su demanda por parte de los usuarios.

Oferta de conectividad

Según una estimación de la OCDE hecha pública en el *OECD Broadband Portal*, a mediados de 2009 el servicio de banda ancha sobre redes fijas con tecnologías DSL estaba a disposición del 96,1% de la población española, porcentaje superado por el Reino Unido y Francia pero que nos situaba por encima de Alemania e Italia. Para finales de ese mismo año, el informe de la Comisión Europea *Broadband Coverage in Europe, 2010 Survey*, situó a España en el segundo puesto —detrás de Alemania— en la estimación de banda ancha mediante cable, con un 55% de la población cubierta, momento en que sólo el 1,5% de los hogares españoles tenían a su disposición fibra óptica, según indicaba el FTTH Council Europe en su *FTTH Panorama December 2009*. Sin embargo, la continua expansión de la estructura permitió a la Comisión Europea señalar en el *Digital Agenda Scoreboard 2011* que la banda anda fija en España alcanzó al 99% de la población, superando en 4 puntos la media europea (REDTEL, 2012:25-28).

	DSL (% población)	Cable (% hogares)	Fibra (% hogares)
Alemania	95	59	1,4
Italia	95,7	0	8,9
España	96,1	55	1,5
Francia	98,5	26	21,1
Reino Unido	100	48	0,3

Tabla 1. Disponibilidad de banda ancha fija (2009)

Por lo que se refiere a la banda ancha móvil, la Comisión Europea estimó en 2010 que la cobertura 3G en España alcanzaba al 93% de la población, mientras que el ancho 3,5G en 2008 —según los últimos datos disponibles— se situaba en el 80%, en ambos casos por encima de la media europea. La reciente puesta a disposición de la telefonía móvil de los bloques de frecuencias correspondientes a la televisión analógica —de los 790MHz a los 862MHz— y la resultante introducción de la comunicación 4G asegura asegurando la cobertura de la banda móvil ultrarrápida —al menos 30Mbps— al 98% de la población (REDTEL, 2012:29-31).

	3G (% población)	3,5G (% población)
Alemania	89	85
Italia	96,5	92
España	93	80
Francia	95	72
Reino Unido	95	91
UE27	89,9	74

Tabla 2. Disponibilidad de banda ancha móvil (2010 | 2008)

Demanda de conectividad

Aunque creciente, la demanda ante semejante oferta se sitúa por debajo de lo esperando. En su *Informe anual 2010*, la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones cuantificó en más de 14 millones las líneas de acceso a Internet contratadas en España, de los cuales más de 10 millones y medio corresponde a accesos a través de redes fijas y algo más de 3 millones mediante redes móviles —vía *datacards*, *modems USB*…—, siendo la demanda del servicio de banda estrecha meramente testimonial (CMT, 2010:114-115).

Por su parte, la Comisión Europea situó la penetración de la banda ancha fija en España en los 23,7 accesos/100 habitantes en enero de 2011, por debajo de la media de la Unión Europea, estimada en 26,6 accesos/100 habitantes. En cambio, la penetración de la banda ancha móvil en España se situó por encima de la media europea con 27,8 accesos/100 habitantes, mientras que el acceso móvil a Internet dedicado —a través de *datacards* y otros dispositivos— se situó en las 7 líneas/100 habitantes, apenas 0,2 puntos inferior a la media de la Unión Europea (REDTEL, 2012:34-36).

	Fijos	Móviles	Móviles dedicados
Alemania	32	25,9	5,3
Italia	22	28,2	10,2
España	23,7	27,8	7
Francia	32,9	sin datos	4,2
Reino Unido	31,6	sin datos	7,7
UE27	26,6	26,2	7,2

Tabla 3. Accesos a Internet/100 hab. (2009)

Investigaciones más recientes apuntan que, no obstante, la tasa de ciudadanos que accede a Internet continúa incrementándose, de manera que en 2012 ya fueron 24,1 millones de españoles los que accedían a Internet, de los cuales el 72,6% se conectaron diariamente a la Red (SIE 2012:36)

Velocidad y calidad de acceso

Siguiendo lo difundido por la Asociación Española de Operadores de Telecomunicaciones con red propia, el número de accesos de más de 10 Mbps superó en 2010 los 2 millones, con un aumento en conjunto del 69,6% respecto al año anterior, mientras que los accesos entre 20 Mbps y 50 Mbps suponían el 2,8% de las líneas contratadas y el 2,4% superaban los 50 Mbps (REDTEL, 2012:37).

Por otro lado, la misma fuente afirma que en la actualidad las probabilidades de que el usuario español pueda conectarse al proveedor y obtener de él las condiciones que le permitan navegar por Internet se sitúan muy cerca del 100%, mientras las de que falle la transmisión de un fichero desde el servidor se han reducido a niveles próximos al 0% (REDTEL, 2012:42). Y en cuanto a calidad de banda ancha móvil, la *Broadband Quality Score III* patrocinada por Cisco Systems sitúa España en el cuarto lugar del *ranking*, únicamente superada por Suecia, Dinamarca y Estados Unidos (Gil de Bernabé, 2010:11).

Oferta vs. demanda

A la vista de estos datos, la cobertura de las redes, la velocidad y la calidad de las conexiones no justifican la posición de España en la penetración del uso de Internet, relativamente retrasada respecto a la media de la Unión Europea: el número de accesos por cada 100 habitantes coloca a nuestro país en cuarto lugar —superado por Francia, Alemania y Reino Unido— mientras ocupa el tercero en cuanto a cobertura (REDTEL, 2012:44).

No parece haber una explicación contundente a este desajuste, que en principio cabría achacar al elevado precio de las líneas. Así, para la Asociación de Internautas, la oferta de la operadora de mayor implantación en España era en 2011 la quinta más cara de la Unión Europa para accesos de 10 Mbps en función de la relación precio/ancho de banda, aunque descendía un puesto en términos de renta (Asociación de Internautas, 2012:5-6). Similar percepción ha recogido el regulador de la competencia y autoridad independiente para las industrias de comunicaciones del Reino Unido Ofcom en su reciente informe *The European Broadband Scorecard*, que identifica España como el segundo país europeo con la oferta de acceso a Internet más caro, tanto para velocidad estándar como ultrarrápida, sólo superados por Portugal y Malta, respectivamente. Como consecuencia de una comparativa del precio medio ponderado —en función del por adquisitivo— en servicios combinados de banda ancha y voz para los integrantes del EU5, en el mismo informe se concluye que los españoles somos los que más pagamos.

	8Mbps/10GB/350 min	16Mbps/20GB/350 min	30Mbps/30GB/350 min
Reino Unido	35	37	40
Francia	49	55	60
Alemania	55	54	54
España	69	68	75
Italia		67	67

Tabla 4. Precio medio en servicios de banda ancha y voz (2012)

Sin embargo, las operadoras mencionan una reducción de los precios como consecuencia del libre mercado (REDTEL, 2012:51-52), aunque cabe considerar también el efecto de los mecanismos de regulación dispuestos por la Administración.

Audiencia de Internet en España

En cualquier caso, sea como fuere, la penetración de Internet en los usos de los españoles continúa creciendo. Durante 2012, cerca de 17 millones de españoles navegaron diariamente por Internet, fruto de un crecimiento de la audiencia española en línea que en ese año supuso el 9% (comScore, 2013).

Lógicamente, la audiencia de Internet no se reparte de manera uniforme, sino que refleja las tendencias demográficas de nuestra población, de manera que la mayoría de los consumidores de Internet se encuentra en los segmentos centrales de nuestra sociedad, mientras que la clase baja debe atender a las necesidades básicas de supervivencia.

	%
Alta	11,5
Media alta	17,5
Media media	48,4
Media baja	20,5
Baja	2,1

Tabla 5. Internautas según clase social (2012)

Apenas se observa alguna diferencia entre hombres y mujeres a la hora de acceder a Internet, al tiempo que resulta muy fácil identificar a la "generación digital" en la franja de 15-34 años, aquella para la que Internet resulta algo cotidiano. Pero no debemos perder de vista que los segmentos de edad que más crecen son los de más de 45 años, resultado tanto del natural envejecimiento como de la progresiva adaptación a las novísimas tecnologías de la información y la comunicación.

	Millones	%
<14	2,736	10,9
15-24	4,013	16,0
25-34	5,456	21,7
35-44	5,808	23,1
45-54	4,106	16,3
≥55	3,028	12,0

Tabla 6. Visitantes únicos según edad (2012)

Penetración rural

Los datos hasta aquí conocidos pueden proporcionarnos una imagen global de las posibilidades de acceso a Internet y el uso real de las conexiones por parte del conjunto de la sociedad española. Ahora bien: lo que en este momento realmente nos interesa es el grado de penetración de la Red en el medio rural, aquel en el que mayoritariamente prestan servicio los bibliobuses, considerando como tal el conjunto de poblaciones con menos de 5.000 habitantes. Puesto que no existen análisis más recientes, debemos conformarnos con el *Estudio sobre la implantación de las TIC en el medio rural* hecho público por la Confederación de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos en 2008 en el seno del Plan Avanza.

Algo más del 57% de la muestra afirmó disponer de ordenador de sobremesa en su vivienda habitual, porcentaje 6 puntos inferior a la media nacional. Sin embargo, la penetración del ordenador portátil en el medio rural se situaba 8 puntos por encima de la media nacional, en ambos casos aún muy por debajo del ordenador personal.

	% rural	% nacional
Ordenador personal	57,5	63,6
Ordenador portátil	38,8	26,6
Teléfono fijo	77,3	81,1
Teléfono móvil	87,9	92,1

Tabla 7. Equipamiento en vivienda habitual (2008)

Independientemente de su equipamiento personal, el 53,5% de los encuestados manifestó utilizar el ordenador con cierta frecuencia, el 90% de los cuales utilizaba Internet, además de otros recursos.

	%
Internet	90,1
Multimedia	56,5
Programas de gestión	29,5
Procesadores de texto	74,2
Programas para bases de datos	57,4
Programas avanzados	31,2
Juegos	32,5

Tabla 8. Usos del ordenador (2008)

Tal porcentaje de uso de la Red permitía adivinar que el acceso a Internet —ya fuese en la vivienda habitual, en el lugar de trabajo o en otro sitio— no debía ser muy bajo, cifrándose en el 71,4% de la población rural.

	%
< 500 hab.	11,5
500-1.499 hab.	23,4
1.500-2.499 hab.	23,0
2.500-3.499 hab.	19,3
3.500-4.499 hab.	13,3
4.500-5000 hab.	9,5

Tabla 9. Acceso a Internet

La gran mayoría de esas líneas proporcionaban conexiones ADSL a Internet, aunque entonces las conexiones de banda estrecha eran todavía significativamente numerosas.

	%
Módem	14,4
Cable	4,0
ADSL	74,1
RDSI	0,9
Móvil	3,4
Satélite	3,2

Tabla 10. Tipo de conexión (2008)

Pero en el caso que nos ocupa tan importante es contar con información sobre los accesos y usos de Internet en el ámbito rural como conocer las razones esgrimidas por aquellas personas que carecen de Internet. El análisis de las respuestas ofrecidas en la encuesta que sirvió de base para este estudio destaca que las opciones "No hay conexión" y "Conexión muy lenta", así como el gran peso de los municipios con menor población a la hora de responder "No le interesa", que significa una resistencia subjetiva a conocer las posibilidades de la Red.

	%
No le interesa	46,4
Coste elevado	14,2
Poca información	12,8
Conexión muy lenta	5,4
Sin conexión	3,7
Otros	17,5

Tabla 11. Por qué no tiene Internet

Los datos expuestos hacen muy evidente la diferencia entre la implantación de las TIC, y en concreto de Internet, en el conjunto del Estado español y la profundidad de esta misma implantación en el ámbito rural. Puesto que, en principio, la cobertura rural de Internet en España alcanza al 99% de la población, por encima de la media europea —situada en el 82,5%)—, el origen de esta brecha digital debe buscarse en las causas de la escasa demanda cotidiana de aquellos destinados a beneficiarse de ellas (REDTEL, 2012:25-26): calidad real de la conectividad, desconocimiento de las posibilidades que ofrece Internet, carencia de formación y habilidades…

Herramientas para el maridaje

Cuando se comenzaron a diseñar los primeros servicios de bibliobús en España, no se cuestionó que los tipos documentales que debían ofrecerse eran estrictamente librarios, de acuerdo con las políticas de colección habituales de las bibliotecas públicas. Cuando en las instalaciones bibliotecarias estables se asumió la gestión de fondos audiovisuales, los bibliobuses hicieron lo propio, incorporando estos materiales a sus colecciones de préstamo. ¿Por qué, entonces, no incluir Internet en la oferta de servicios de un bibliobús si se está normalizando el acceso público a la red como servicio bibliotecario?

Equipamientos

Cuando hace poco más de diez años un grupo de bibliotecarios españoles elaboró unas pautas básicas para el funcionamiento del servicio de bibliobús, reconoció con toda la rotundidez que permitía lo novedoso de la situación, el impacto que las nuevas tecnologías estaban causando en explosión de la actual Sociedad de la Información:

> "Los cambios tecnológicos y sociales acaecidos en los últimos años nos han llevado a la llamada 'sociedad de la información'. A su vez, las nuevas tecnologías están provocando un serio replanteamiento de los métodos y ritmos de producción de las diferentes profesiones. La sociedad de la información ejerce una clara influencia sobre todos los ciudadanos. Las posibilidades técnicas existentes para el control, proceso, almacenamiento y difusión de la información permiten mayores niveles de actuación y, por ello, es recomendable el impulso de proyectos de automatización de las funciones de los actuales servicios bibliotecarios para dar cabida a las nuevas formas de gestión tecnológica de la información.

> El soporte documental demandado por los usuarios ya no es exclusivamente librario, por lo que las bibliotecas deben cambiar radicalmente su oferta informativa. Ello exige un cambio de los modelos de gestión que permita extender la información al servicio de la comunidad.
> Se hace así necesaria la implantación de canales de comunicación en distintas fases que permitan a los usuarios finales el acceso fácil y económico a los recursos de la central de apoyo. Finalmente, hay que destacar el aprovechamiento de los recursos de Internet en el campo de las bibliotecas, como los catálogos en línea, pues supone el desarrollo de otros nuevos servicios, al aumentar y diversificar sus actividades." (*El servicio*, 2002:31)

Movidos por esta idea, esos profesionales incluyeron entre sus propuestas de inversión inicial para la dotación de un bibliobús la adquisición de equipos informáticos y la contratación de línea telefónica, sin olvidar el coste de las conexiones en las paradas ni del mantenimiento de estos equipos en el capítulo de gastos (*El servicio*, 2002:12). Aunque no lo mencionasen expresamente, resulta obvio que la inclusión de Internet en la oferta del bibliobús que se apunta en dicho documento precisa de la debida dotación de recursos digitales en línea, proporcionándose además al personal la formación necesaria para su explotación.

Este maridaje de oferta informacional móvil no es en absoluto un brindis al sol, como ya sabéis quienes trabajáis en bibliobuses dotados con conexión a Internet, ni siquiera en aquellas áreas geográfica en las que no existe conectividad terrestre. Ya en 2003 el MIT Media Lab Asia trabajaba en la India en dotar un autobús con una antena WiFi para proveer a los ciudadanos de acceso a Internet durante el intervalo de tiempo que se encontrase detenido en una zona determinada (Cáceres, 2003), idea que desde 2009 se encuentra implementada en Ruanda (Kyama y Kabeera, 2011). En cualquier caso, este concepto no debe confundirse con otros como el servicio de *Netti-Nysse*, implantado en 2001 para animar a los residentes en la ciudad de Tampere (Finlandia) a utilizar Internet, impartiéndoles algunas nociones básicas (Harju, 2003), o *The Internet Bus Project*, desarrollado por Google en India durante 2012 con fines más bien promocionales.

Servicios en la Red

Pero cuando hablamos de la incorporación de Internet a los servicios de bibliobús no nos estamos refiriendo a su conversión en telecentros móviles como los mencionados, sino a su empleo como un instrumento informacional más en el servicio bibliotecario móvil. No basta con que los bibliobuses tengan contacto con el sistema automatizado de gestión bibliotecaria en la red a la que pertenecen, lo que mantiene al día el fondo del bibliobús como parte del conjunto de la colección del sistema. Ni siquiera limitamos nuestra propuesta a la mera consulta remota del catálogo colectivo regional a través de la Red, lo que —siendo ya todo un avance, por cuanto posibilita la petición del documento deseado en calidad de préstamo interbibliotecario, por ejemplo— es a todas luces insuficiente. Por supuesto, **el binomio bibliobús-web no se satisface con la simple presencia de información del servicio de biblioteca móvil en la web**: rutas, horarios, actividades, colecciones… Configurado el bibliobús para llevar los servicios bibliotecarios a ciudadanos con dificultades para acceder a bibliotecas físicas estables, **su sitio web debe diseñarse como una biblioteca pública virtual**

(Frías, Lorente, 2003) —"WiWlioWús"—, un espacio activo de comunicación en el que sea posible no sólo acceder a información general y local, sino participar en la dinamización cultural, social y económica del entorno geográfico. Centrado en ese usuario paradójicamente tan cercano como es el del bibliobús, su servicio web debe basarse en la inteligencia colectiva y la integración de contenidos procedentes de fuentes diversas mediante el uso de diferente software —preferentemente libre— y aplicaciones 2.0; es decir, el escaparate de los bibliobuses en Internet debe contar con las características propias de lo que se ha dado en denominar "biblioteca 2.0" (Vállez y Marcos, 2009).

En contra de lo que pudiera parecer, para ello **no es necesario invertir grandes sumas de dinero; pero sí arriesgar en innovación, aportar imaginación, experimentar desdeñando el miedo al ridículo o al fracaso, incentivar la colaboración…** En definitiva, se deben cultivar y potenciar los rasgos que caracterizan al emprendedor dentro de nuestra organización, actuar como un auténtico *INprendedor* bibliotecario (Marquina, 2013:143-144), lo que sin ninguna duda está al alcance del curtido personal técnico bibliotecario de los bibliobuses. Afortunadamente, para diseñar y crear contenidos web —expresión con la que pretendo referirme a cualquier de contenido accesible a través del Protocolo de Transferencia de Hipertexto [http]— ya **no es imprescindible conocer exhaustivamente los diferentes lenguajes de marcado o el manejo de hojas de estilo**, gracias a los gestores de contenidos, las plataformas de publicación web y multitud programas, herramientas y utilidades en línea que facilitan la labor. Existen algunos directorios más o menos amplios, aunque posiblemente ninguno lo sea tanto como *Social Media (& more) Tools*, página creada y mantenida en su propio blog por Julián Marquina, quien ha recopilado hasta el momento más de 1.200 referencias.[1]

Ante semejante volumen, se hace imprescindible la selección de aquellas que resulten útiles para nuestro objetivo sin que resulten onerosos en lo económico ni complejos en lo técnico. Por eso, conviene atender con especial atención a los recursos que cuenten con alguna de estas características:

- *gratuidad*, o que al menos ofrezcan una versión suficiente sin contraprestación económica
- *facilidad de manejo*, que no exijan un profundo conocimiento de códigos, lenguajes de marcado, hojas de estilo…
- *accesible en línea*, que no precisen instalación, lo que permitirá trabajar en diferentes equipos sin complejas exigencias de hardware
- *solvente y estable*, es decir, que el riesgo de obsolescencia, caducidad, inestabilidad o modificación de condiciones sea lo más reducido posible.

Con estas premisas, resulta evidente que lo primero será contar con una mínima presencia **web**, un sitio en el que centralizar cualquier referencia a la información básica del servicio bibliotecario: objetivos e imagen, rutas planificadas, normativa, estadísticas… En la medida en que los bibliobuses están de una u otra forma vinculados a bibliotecas públicas estables, servicios bibliotecarios centrales, instituciones administrativas —como las diputaciones provinciales— u otras entidades, lo deseable sería que estos organismos ofreciesen a los servicios bibliotecarios móviles un área en su propio sitio web, con la necesaria autonomía para la gestión de ese espacio. Si ello no fuera posible, tal vez sus servidores podrían alojar la instalación de un gestor de contenidos o CMS para el desarrollo de la web. Salvo en los primeros pasos de lanzamiento, no requieren conocimientos de programación ni maquetación, de modo

[1] *Social Media (& more) Tools*, http://www.julianmarquina.es/social-media-tools/.

que cualquier usuario puede añadir contenido, permiten la gestión dinámica de los usuarios publicadores y facilitan su colaboración, aunque su actualización y el mantenimiento de sus módulos y funcionalidades no siempre resultan sencillos. En la mayoría de los casos, los editores de los CMS ofrecen gran cantidad de opciones para la personalización de los textos sin necesidad de manipular el HTML. Pero aun así, en caso de que fuera necesario existen servicios como *Quackit* que permiten generar el código HTML precisado para posteriormente pegarlo en el lugar que corresponda de nuestra web.

En la medida en que los bibliobuses forman parte de redes o sistemas que ya cuentan con un sistema de gestión bibliotecaria, no es necesario recurrir a CMS como *Koha* o *EverGreen*, orientados hacia la catalogación y el acceso en línea a los catálogos. Los CMS más populares son *Drupal*, *Joomla* y *Mambo*, aunque existen algunos como *Collection Space* que pueden resultar muy útiles para determinados servicios bibliotecarios.

Pero en realidad me estoy refiriendo a simples presencias web que se limiten a difundir la imagen del bibliobús, sus objetivos y estadísticas, las rutas planificadas y la normativa. Para esto resultaría muy útil que los bibliobuses españoles pudiesen emplear la Red de sedes web de las Bibliotecas Públicas creada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Concebido cada bibliobús —vehículo, colección, ruta…— como una biblioteca pública, no hay razón para que esta plataforma oficial no aloje su sitio web o —en su caso— el enlace a la URL ajena, como ya ocurre con otras muchas bibliotecas públicas estables.

En cualquier caso, a la hora de seleccionar un servicio con el que confeccionar y alojar la web de una biblioteca móvil se debe optar por aquellas que permitan la integración de otras herramientas en diferentes niveles, desde el simple enlace a la incrustación. Así resultará más sencillo agrupar en una única dirección multitud de servicios diversos. A esta característica se suma la visibilidad que en el más importante de los buscadores proporciona *Google Sites*, plataforma con la que se pueden crear complejos espacios web de forma colaborativa que cuenta con diferentes plantillas personalizables. Aunque si lo que se pretende es crear un espacio vistoso el editor *Wix*[2] ofrece plantillas personalizables en HTML5, con posibilidad además de generar una versión específica para dispositivos móviles.

Cualquiera de ambas herramientas aporta además el alojamiento de la web, lo que no ocurre con *WordPress*, un potente software sostenido por una enorme comunidad de voluntarios que aportan temas, plantillas y *plugins*. Se convierte de esta manera en una opción nada desdeñable, máxime cuando muchos servicios de alojamiento cuentan con características específicas para esta herramienta.

La versión en línea de este último producto es bastante más limitada, si bien es una de las opciones preferidas para crear y mantener una bitácora o **blog**, compitiendo con *Blogger*[3]. Puede decirse que ninguna de estas herramientas es mejor que otra, sino que su pertinencia depende de nuestra capacidad y exigencias. No obstante, *Blogger* ofrece suficiente libertad de personalización avanzada mediante un diseñador de plantillas muy sencillo y absoluta integración con el resto de servicios de *Google*, empresa a la que pertenece. Cualquiera que sea la opción empleada, un blog amplía las posibilidades de la promoción lectora de un bibliobús con un esfuerzo mínimo, facilitando la interacción de los usuarios y la retroalimentación mediante el comentario a cada uno de los contenidos publicados. Dada su facilidad de manejo, el blog

---

[2] *Bibliobús Montnegre*, http://bibliobus.wix.com/lapagina. Lo citamos a modo de ejemplo, como el resto de enlaces recogidos en notas a pie de página.

[3] Blog del *Bibliobús Tagamanent*, http://bibliobustagamanent.blogspot.com.es/.

proporciona al bibliobús la oportunidad de asumir también el papel de creador de contenidos, aunque sus características padezcan ciertas limitaciones que pueden ser resueltas con otras herramientas.

Que los contenidos se expongan ordenados cronológicamente hacen de un blog un recurso continuado apropiado —entre otras muchas cosas— para la difusión de noticias y novedades del servicio. Pero cuando se busca establecer un servicio de alertas ágil es preferible recurrir a *Twitter*, la plataforma de **microblogging** por excelencia. Los 140 caracteres a que se limita el tamaño de sus entradas son suficientes para describir noticias muy breves o titular aquellas desarrolladas más extensamente en otras plataformas cuya URL se ofrece mediante un enlace. Si este espacio no es bastante o los contenidos que se quiere difundir son básicamente visuales, *Tumblr* parece ser la opción más apropiada.

Estas herramientas facilitan enormemente la comunicación entre el bibliobús y los usuarios al establecer conexiones en cualquier momento, sin necesidad de la presencia física del vehículo. Pero, obviamente, si se desea gestionar la **red social** así tejida será imprescindible recurrir a otras plataformas especialmente diseñadas. De esta manera, por ejemplo, cada bibliobús debería contar con su propia página en *Facebook*[4]. A través de estas páginas —que pueden ser gestionadas por varios administradores— se pueden establecer vínculos conversacionales con los usuarios no sólo a través de los comentarios a las entradas —cuyo contenido pueden compartir en sus perfiles personales— sino también a través de la opción de 'Mensajes'. No debemos olvidar que esta plataforma ofrece la posibilidad de segmentar los contenidos publicados en función de varios criterios: únicamente por ubicación del destinatario en el caso de las actualizaciones de estado, y por rangos de edad, género e intereses si optamos por publicar un anuncio. Tal vez resulte más sencillo para eso el manejo de los círculos en *Google+*[5], pero además *Facebook* permite su enriquecimiento mediante la integración de aplicaciones de terceros, con lo que es posible desde ofrecer servicios bibliotecarios básicos hasta realizar actividades de muy diferente índole[6].

Otras conocidas plataformas permiten difundir y compartir contenidos de diferente tipo: *Ipernity* o *Flickr*[7] para **fotografías**, *YouTube*[8] para **vídeos**… Durante algún tiempo se confió en las posibilidades de **catalogación social** ofrecidas *LibraryThing*[9] para compartir y prescribir obras, lo que parecía encajar entre las responsabilidades de las bibliotecas públicas, y por ende de los bibliobuses; incluso cuenta con una versión específica para bibliotecas, diseñado para elaborar catálogos más atractivos. Haya sido por el precio de esta versión, porque los sistemas de gestión bibliotecaria han ido incorporando algunas funcionalidades sociales o por otras razones, el caso es que *LibraryThing* no ha terminado de cuajar entre los servicios bibliotecarios. Pero la importancia otorgada por esta plataforma a la cubierta de los libros como elemento identificativos allanó el camino para la adopción de otra plataforma de

---

[4] Página en *Facebook* del *Bibliobús Biblioteca de Santiago – Santiago de Chile*, https://www.facebook.com/BibliobusBibliotecaDeSantiago.

[5] *Biblioteca Patagones*, https://plus.google.com/u/0/117034717419102164171/posts.

[6] La página *Biblioteca Municipal de Burgos*, https://www.facebook.com/bibliotecamunicipaldeburgos, por ejemplo, cuenta con un buscador en el catálogo, https://www.facebook.com/bibliotecamunicipaldeburgos/app_128953167177144, y un concurso de "foto-lectura veraniega" para sus fans desarrollado durante el verano 2013, https://www.facebook.com/bibliotecamunicipaldeburgos/app_154581087931912.

[7] Perfil en *Flickr* del *Bibliobús de Nacimiento*, http://www.flickr.com/photos/53139634@N08/.

[8] Canal en *YouTube* de *bibliobusmalaga*, http://www.youtube.com/user/bibliobusmalaga.

[9] Catálogo de la *Biblioteca del Centro de Información para Argentina y Uruguay de las Naciones Unidas*, http://www.librarything.es/catalog/cinubuenosaires.

prescripción, *Pinterest*[10]. Ideada para seleccionar, agrupar y compartir enlaces, es su componente gráfico lo que hace que esta herramienta resulte tan diferente y atractiva. Obviamente, las bibliotecas pueden aprovechar sus posibilidades para promocionar sus instalaciones y servicios o seleccionar recursos, pero también resulta muy útil para recomendar obras determinadas vinculando la imagen a una sentencia de búsqueda estable lanzada contra el servidor del catálogo (no contra una sesión de búsqueda, pues al cerrarse o caducar el enlace ya no devolverá resultados). Aunque si de seleccionar recursos web se trata, posiblemente sea *Netvibes* la plataforma más apropiada, dada su gran capacidad para integrar otras herramientas, organizar los recursos y su facilidad de mantenimiento. El resultado es una página de inicio que, a modo de **portal**, integra múltiples módulos, *widgets* o aplicaciones fácilmente personalizables para realizar búsquedas en determinados servicios, seguir canales RSS, abrir sitios web o al menos enlazarlos... Clasificados los recursos mediante pestañas, permite además compartir los *widgets* entre los usuarios de la red social articulada en torno a la plataforma y mantener, además, diferentes portales privados, muy útiles para el bibliotecario en su labor referencista.

Existen además ciertos servicios audiovisuales que permiten establecer comunicación directa con el usuario a pesar de la distancia. Con *Spreaker*[11], por ejemplo, resulta relativamente sencillo elaborar programas de **radio**. Su biblioteca musical contiene varios miles de temas musicales bajo licencia *Creative Commons* y gran cantidad de efectos sonoros, mientras su consola en línea permite grabar con las mezclas precisas sin necesidad de descargar ningún *software* e incrustar el resultado en otras webs. Su capacidad de almacenamiento en la versión gratuita es bastante limitada, pero para ello pueden utilizarse otras herramientas como *iVoox*[12], servicio que facilita la difusión de *podcasts* mediante procedimientos tales como suscripción de canales RSS, acceso y descarga directa a través de la web, aplicación nativa para dispositivos móviles, captura de códigos QR, remisión a diferentes redes sociales, envío por correo electrónico… Con *Subsonic*, en cambio, es factible crear un servicio de *audio streaming* con un simple ordenador que actúe como servidor: los ficheros allí alojados serán accesibles desde la web o mediante la correspondiente aplicación en todo tipo de dispositivos. Y si queremos acercar los eventos o actividades organizadas por el bibliobús en un lugar determinado al resto de sus usuarios, podremos hacer uso de la **videotransmisión** mediante distintos servicios como el *videochat* de *Facebook* u otros más especializados, desde el sencillo *Veetle* a los más profesionales *Livestream* y *UStream*. Pero no es necesario recurrir a estos últimos para obtener funcionalidades como la conversación mediante *chat* durante la retransmisión, ofrecida por *Justin.tv*, o la emisión directamente desde dispositivos móviles, como *Bambuser*[13].

La utilización de plataformas en la nube para la **edición colaborativa de documentos** o *wikifarms* como *PBWorks*, *Wikidot* o *Wikispaces* pueden resultar muy apropiadas para la participación de los usuarios en las tareas bibliotecarias de creación documental. Estos instrumentos de edición sencilla y en tiempo real de documentos básicamente hipertextuales —aunque enriquecidos con módulos complementarios— mediante un lenguaje de marcado específico ofrecen un control de cambios que permite identificar las intervenciones de cada editor, lo que facilita la reversión y por lo tanto velar por la calidad del documento resultante.

---

[10] Tableros en *Pinterest* de la *Biblioteca Municipal de Burgos*, http://www.pinterest.com/bibmunburgos/.
[11] *Radio Eureka*, http://www.spreaker.com/show/radio_eureka.
[12] Canal en *iVoox* de la *Biblioteca Municipal de Burgos*, http://www.ivoox.com/escuchar-biblioteca-municipal-burgos_nq_9765_1.html.
[13] *Biblioteca Municipal de Burgos* en *Bambuser*, http://bambuser.com/channel/BibMunBurgos.

Dado que el acceso a libros mediante descarga desde Internet es una práctica creciente, incrementándose rápidamente el índice de uso del lector de libros electrónicos hasta igualarse al del ordenador personal entre las personas de entre 35 y 44 años (*SIE*, 2012:78), los servicios bibliotecarios no pueden desdeñar la posibilidad de generar sus propios libros electrónicos. También para esto desde Internet es posible acceder a diferentes herramientas como *Zinepal* o *ePub Bud*, que permiten convertir en línea un sitio web o blog en un libro electrónico en formato *ePub*, u opciones como la de *Online Convert*, que devuelve en el citado formato prácticamente todo tipo de ficheros de texto. Aunque quizá sea preferible utilizar otras soluciones como *Writer2ePub*, extensión para el módulo *Writer* de *OpenOffice*, de manejo es sumamente sencillo y el resultado de gran calidad. En cuanto al alojamiento de ficheros, existen múltiples servicios con crecientes prestaciones, si bien hasta el momento el más popular es *Dropbox*, que cuenta con la posibilidad de difundirlos mediante enlaces.

Obviamente, la mayoría de las herramientas mencionadas son útiles para la formación de usuarios y la alfabetización informacional, labores que tampoco deben desatenderse en los bibliobuses, a pesar de las dificultades a las que han de enfrentarse en su tarea cotidiana. Sin embargo, no conviene desdeñar otros tipos de servicios en Internet como el popular *Slideshare*[14], con el que resulta muy sencillo distribuir **tutoriales** basados en presentaciones elaboradas con *Powerpoint*, diferentes documentos en formato *pdf*, y —haciendo uso de una cuenta profesional— hasta vídeos.

Localización y movilidad

Cualquiera de estas herramientas hasta ahora mencionadas —y otras muchas— pueden emplearse en los servicios de bibliotecas móviles. Pero si existen plataformas de especial utilidad, son las de geoposicionamiento o geolocalización aquellas que pueden ofrecer más posibilidades a los bibliobuses, aunque también las empleen otras bibliotecas. Posiblemente sea *Google Maps*[15] la aplicación más popular, cuya sencillez de manejo resulta muy práctica para ofrecer información sobre rutas y localización de paradas, datos exportables en formato *kml*. Pero en la actualidad esta misma empresa está perfilando *Google Maps Engine*, un editor de mapas con más funcionalidades, como la importación de datos o su organización en capas. En cualquier caso, resulta imprescindible la utilización de *Google Places* para Empresas, que mejora sensiblemente la información sobre cada uno de los puntos de interés y facilita su localización y distribución en el propio buscador de Google, en Google +…

Algo más complejo es *Foursquare*[16], una plataforma que —a pesar de haber sido concebida en sus inicios como un juego— se ha convertido en una gran herramienta de prescripción global cuya versión para empresas facilita la agrupación en un único mapa diferentes localizaciones que pueden compartir o no actualizaciones y promociones, permitiendo así ofrecer información puntual a todos los usuarios de una ruta o a lo propios de cada parada, quienes podrán por su parte prescribir los servicios del bibliobús.

Por otra parte, las bibliotecas móviles son servicios cuyos empleados han de ser más sensibles a la movilidad de los propios usuarios, proclives por eso mismo al empleo de dispositivos móviles para navegar por Internet, para lo que se debe procurar ofrecer

[14] Perfil en *Slideshare* de la *Biblioteca Municipal de Burgos*, http://www.slideshare.net/bibmunburgos.
[15] *Anclajes Bibliobús de Málaga*, http://bit.ly/1ak2P6f.
[16] Página de la *Biblioteca Municipal de Burgos* en *Foursquare* con la localización de los diferentes puntos de servicio del sistema urbano burgalés de bibliotecas, https://es.foursquare.com/p/biblioteca-municipal-de-burgos/38459397.

facilidades. Uno de los métodos es el diseño de webs adaptativas, cuyo diseño se adapta al tamaño y resolución de la pantalla o al dispositivo con el que se está visualizando. El otro es la creación de aplicaciones móviles nativas que faciliten el acceso a los principales servicios: información, rutas, localización, actividades, catálogo, redes sociales… En la actualidad existen en la web diferentes plataformas españolas que facilitan el diseño y distribución de aplicaciones sin necesidad de conocimientos de programación y con unos costes fácilmente asumibles: *AppsBuilder*, *Creapp* o *Mobincube* son algunas de ellas. Otros generadores de aplicaciones nativas se encuentran orientados a tipos de contenidos muy concretos; es el caso de *Liflist*, con la que se ha creado la aplicación de este *6º Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles*.

Ejemplos prácticos de aplicación de estas herramientas

El fácil acceso a estas herramientas y plataformas y servicios ayuda, desde luego, a mantener en Internet una presencia activa de los servicios bibliotecarios, pero no es suficiente. Los instrumentos técnicos por sí mismos no son operativos, necesitan de la intervención de unos profesionales que tenga muy claros los objetivos que persiguen y el público al que se dirigen, apoyando sus esfuerzos en cinco directrices elementales para el éxito de nuevos proyectos:

- **Reutilización** de recursos documentales o informativos ya existentes, enriqueciéndolos en lo posible y ofreciéndolos por nuevas vías.
- **Imaginación** para enriquecerlos con nuevos materiales o plantear escenarios suficientemente atractivos para el destinatario.
- **Colaboración** como estilo de interacción en el proceso generador, con la búsqueda y aceptación de participaciones externas.
- **Cooperación** o estructura de trabajo de común acuerdo entre los distintos agentes para la concesión del fruto deseado.
- **Co-creación** basada en la aportación de diferentes elementos o ideas para la generación de algo novedoso.

Conforme a estos criterios, en la Biblioteca Municipal de Burgos hemos ido diseñando a lo largo de los últimos años diferentes productos a partir del *aprendizaje práctico* en el manejo de aplicaciones y herramientas informáticas y el *progreso escalonado* en el nivel de complejidad, con la *libre y flexible implicación del personal* en función de sus capacidades e intereses, amén de la gradual *complicidad de agentes culturales locales*.

Escritorio virtual

La primera de estas creaciones fue un **portal de referencia e información comunitaria** elaborado sobre *Netvibes* con el nombre de ***Escritorio virtual***, en el que se han agrupado diferentes recursos básicos sobre la ciudad de Burgos y la propia biblioteca conforme a las *Recomendaciones sobre los servicios que las bibliotecas públicas pueden ofrecer a través de Internet* (2007):

- *Información sobre la propia biblioteca y sus servicios.* A través de una pestaña independiente puede visualizarse íntegramente el espacio web de la Biblioteca, mientras que otra recopila los recursos de acceso restringido en alguna de nuestras sucursales o para usuarios registrados de RABEL.
- *Servicio de Información Bibliográfica.* Además de un formulario de búsqueda por diferentes campos combinables en el OPAC de la Biblioteca, incluye otros

formularios y enlaces a numerosos catálogos bibliográficos, directorios y recolectores.

- *Servicio de Información factual.* Incorpora numerosos buscadores genéricos o especializados, así como formularios de consulta en los principales diccionarios y enciclopedias, igual que enlaces a los directorios de recursos más importantes.
- *Servicio de Hemeroteca.* Recoge diferentes kioscos y directorios de prensa y revistas, canales de televisión y emisoras de radio, así como boletines oficiales.
- *Recursos infantiles.* Actividades, juegos educativos, recursos formativos…
- *Servicio de Información Comunitaria.* Se han destacado las áreas de la administración municipal más relacionadas con la atención al ciudadano y diferentes agendas de ocio y cultura, cuyas noticias se actualizan mediante sindicación, procedimiento que también se emplea para recoger la información así difundida por numerosos medios periodísticos y bitácoras locales. También se recopilan enlaces de interés para la vida cotidiana de los ciudadanos, con una pestaña que aglutina incorporado enlaces a diferentes servicios públicos de empleo e implantado formularios para acceder a las ofertas de trabajo en Burgos existentes en algunas bases web, así como recursos seleccionados por su interés para jóvenes, turistas…

La selección de estos recursos de todo tipo —propios y ajenos, de entidades privadas y de la Administración, incluso personales de carácter público— se realizó según los criterios de evaluación pertinentes (Cordón García, López Lucas, Vaquero Pulido, 1999:170), combinando así destrezas bibliotecarias tradicionales con el empleo de nuevas tecnologías (Jantz, 2002:68).

Las ventajas de un servicio de referencia a través de Internet como éste son fáciles de enumerar:

- Potencia el papel del bibliotecario en la selección de los recursos.
- Requiere poco esfuerzo técnico para su mantenimiento.
- Facilita enormemente la autonomía del usuario.
- Es permanente, cumpliendo esa proporción 24/7/365 tenida por ideal.

Más allá de que un portal así resulta accesible a cualquier usuario de Internet, su utilidad es tanto mayor en los bibliobuses como reducida es necesariamente la colección que estos transportan. Si la biblioteca móvil "ha de contar con el acceso en línea a los sitios de referencia" (*Pautas*, 2010:71), un portal de estas características facilita enormemente las labores de información y referencia.

Luz de tinta

No siendo exhaustiva la colección local de nuestra Biblioteca, hemos apostado por la re-creación de documentos de carácter local de vida un tanto efímera y con un contenido de alto valor. Tal es el espíritu que animó *Luz de tinta*, un *podcast* que pretende **recuperar para la memoria local** algunas interesantes anécdotas y difundir las figuras de burgaleses cuyo nombre permanece entre recónditos rincones de la Historia. El periodista Rodrigo Pérez Barredo cedió para este proyecto el derecho de explotación de una serie de reportajes de investigación inicialmente publicados en el *Diario de Burgos* y recopilados con posterioridad en forma de libro (Pérez Barredo, 2011).

En la lectura e interpretación de los textos participaron el propio autor y otras figuras de la vida cultural burgalesa, así como personal de la Biblioteca, que además ha seleccionado los fondos musicales y editado con *Audacity*—programa de grabación y edición que ofrece calidad absolutamente profesional sin requerir apenas conocimientos

técnicos— las grabaciones para la confección de diferentes archivos *mp3*, alojados en el servicio i*Voox*. De esta sencilla manera —sin más accesorios que la tarjeta de promoción distribuida gratuitamente por diferentes locales de la ciudad con su código QR— los oyentes pueden descubrir el rastro burgalés del Che, recordar al embajador Miguel Ángel Muguiro, conocer a quien pudo haber sido el auténtico inventor del cine, saber de los amores burgaleses de José Zorrilla…

Torres de aire y plata

No sido éste el único caso en que hemos recurrido en la biblioteca Municipal de Burgos a la elaboración de un *podcast*. Más recientemente se difundió *Torres de aire y plata*, recuperación sonora de cinco artículos publicados durante el verano de 1917 en *Diario de Burgos* por el entonces jovencísimo poeta Federico García Lorca. Alumno en las Facultades de Filosofía y Letras y de Derecho de la Universidad de Granada, García Lorca participó en una visita didáctica a nuestra ciudad, fruto de la cual fueron esas emociones que más tarde emplearía en su primer libro, *Impresiones y paisajes* (1918).

Relatos para Jorge

Con el doble objetivo de **promocionar a los creadores y artistas de la ciudad** y de **acercar el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación** a nuestros conciudadanos decidimos diseñar una novedosa actividad. Contamos con la complicidad de la Asociación de Libreros de Burgos y la colaboración de una treintena de autores —entre los que figuran algunos de la talla de Jesús Carazo u Óscar Esquivias—, cada uno de los cuales cedió un breve texto para su difusión en homenaje a Jorge Villalmanzo, agitador cultural desaparecido mientras el proyecto se encontraba en su fase embrionaria. Las tres decenas de textos reunidos fueron convertidos con *PDFCreator* en ficheros *pdf* que se alojaron en una carpeta del servicio *Dropbox*, con el que además se generó un enlace público para cada uno. Buscando la provocación de una cierta intriga, se planificó la descarga en dispositivos móviles de los textos a razón de uno diferente cada día, lo que fue posible a través de *MobiBrix*. El código se distribuyó mediante una tarjeta de visita durante la Feria del Libro y algunos carteles situados en diferentes locales de la ciudad. A partir del 25 de mayo, y durante algo más de un mes, cada mañana se modificaba la URL codificada para posibilitar la descarga de un nuevo relato, al tiempo que el anterior quedaba "liberado" en la web de la Biblioteca. Finalizado este proceso diario, el código QR permite la descarga gratuita en formato *ePub* del libro en el que se han reunido todos los textos y que se encuentra alojado en el módulo 'Community Books' de *Internet Archive*[17].

Paseos literarios por Burgos

Como puede comprobarse, la aplicación de estas tecnologías proporciona nuevas fórmulas para la progresión en el enriquecimiento social, el gran objetivo colectivo de toda biblioteca pública y por ende de la biblioteca móvil. Conjugando cultura y tecnología, los servicios bibliotecarios pueden contribuir decisivamente a la mejora de

[17] Descarga de *Relatos para Jorge* desde *Internet Archive*, https://archive.org/details/RelatosParaJorge.

la calidad de vida, incluso participando de manera activa en el ámbito de lo que se ha dado en llamar economía creativa (Pardo, 2009).

Aprovechando el paisaje cultural y monumental de Burgos, la Biblioteca Municipal se propuso colaborar en la diversificación de la oferta turística de la ciudad recurriendo al testimonio literario de quien vivió en la urbe o las impresiones de quien la visitó. Para esta **re-creación de nuestra ciudad** tomamos como base el libro *Burgos, paseos literarios* (Ortega Barriuso, 2002), en el que se nos presentan, ordenados según un hilo conductor en forma de agradables paseos, numerosos textos que forman parte de la **memoria literaria de los rincones burgaleses más significativos** a través de plumas tan diversas como las de Gustavo Adolfo Bécquer, Victoriano Crémer, Alejandro Dumas o Santa Teresa de Jesús. Con el casi centenar de textos seleccionados se trazaron sobre *Google Maps* las cinco rutas del diseño ambulatorio original, ofreciendo así una visualización cartográfica de los recorridos. De cada uno de los hitos o lugares que componen esos trayectos se tomaron algunas imágenes que —procesadas mediante herramientas gratuitas como *XnView* y *GIMP 2*— se albergaron en *Ipernity* y, como en otros proyectos ya mencionados anteriormente, se procedió a elaborar la versión sonora de estas rutas, empleando los fragmentos literarios a modo de audioguía. Todos estos elementos —textos, mapas, fotografías y audioposts— se han alojado en la web mediante la plataforma *Wikispaces*, de forma que se compuso un producto que permite realizar paseos virtuales por Burgos al compás de la lectura vía Internet o deambular por sus calles mientras escuchamos a través de un dispositivo móvil los testimonios literarios de sus rincones.

Para su difusión a comienzos del verano de 2011 se distribuyó en el Centro de Recepción de Turistas [CITUR] y en las diferentes bibliotecas y museos de la ciudad un folleto tríptico en el que se incluían los códigos QR para la descarga de cada uno de los audioposts y las instrucciones necesarias para obtenerlos mediante el envío de un SMS. Ya en 2012 se editó una tarjeta postal con el mismo fin y se elaboró mediante *Hoppala Augmentation* una capa *Layar* que permite acceder en *smartphones* y otros dispositivos móviles a los textos en formato *html* y *mp3* como elementos de realidad aumentada en cada uno de los hitos, proporcionando así al usuario la autonomía precisa para disfrutar de esa "lectura urbana" sin necesidad de someterse al dictado de un itinerario trazado previamente.

Tiempo de fiesta

El continuo contacto de las bibliotecas móviles con los lugares más recónditos de nuestra geografía las hace especialmente sensibles ante los riesgos que corre nuestro abundante patrimonio inmaterial, ante los que las bibliotecas públicas deben alzarse como "guardianes de la fragilidad" (Civallero, 2005). La **transmisión de las tradiciones folclóricas mediante las nuevas tecnologías** —como se hiciera antaño mediante otros procedimientos— para aportarlas como testimonio de la identidad social burgalesa a la representación colectiva de nuestra comunidad fue el propósito que impulsó a la Biblioteca Municipal de Burgos a crear el espacio web *Tiempo de fiesta*.

Contamos para ello con la colaboración del reconocido erudito local Enrique del Rivero, que ha seleccionado una decena de festejos repartidos por el calendario y la geografía burgalesa, proporcionándonos una descripción textual de estos eventos y algunas fotografías tomadas por él mismo. La Biblioteca, por su parte, va identificando sobre *Google Maps* los escenarios a medida que incorpora estos materiales a una exposición virtual montada sobre la plataforma *Wix*. El mapa insertado y el

encadenamiento de enlaces permiten visualizar el testimonio gráfico de cada una de las fiestas recogidas —El Curpillos (Burgos), El Colacho (Castrillo de Murcia)…— mientras se escuchan las locuciones de los textos, grabadas por profesionales de la Cadena SER y alojadas en el canal de *iVoox* habilitado al efecto.

Propuestas

Los casos hasta aquí propuestos no pretenden ser simples modelos para imitar, sino ejemplos que despierten la inquietud del personal bibliotecario que desempeña su labor en bibliotecas móviles y les animen a elaborar sus propios proyectos aprovechando las infinitas posibilidades que ofrece Internet. Obviamente, esos proyectos deben ajustarse a las características específicas de este tipo de bibliotecas públicas, cuya movilidad exige una gran precisión en la información sobre la prestación de los servicios presenciales, es decir, sobre la llegada y permanencia del vehículo a cada una de sus paradas. Con herramientas como las apuntadas en las páginas anteriores esto sería posible, por ejemplo, mediante la instalación de:

- **Postes informativos** dotados con códigos QR editables, lo que permite modificar la información de manera remota y en tiempo real.
- **Postes virtuales**, para lo que existen diferentes posibilidades. Identificando cada parada en *Foursquare* es posible mediante actualizaciones hacer llegar mensajes a los usuarios cuando vean la ubicación en la aplicación, al hacer *check-in* e incluso en las pestañas de amigos de los usuarios leales. Lo mismo ocurriría estableciendo acciones automáticas en los en los puntos de interés creados en *Hoppala Augmentation*, de modo que la actualización en web se visualice al aproximarse el usuario con la capa *Layar* activa. O, mejor aún, puede trasladarse inmediatamente al usuario aviso de cualquier incidencia en el servicio mediante las notificaciones *push* de una *app* móvil.
- **Servicio de mensajería de localización** combinando varias tecnologías. Situado el bibliobús a un punto determinado, se hace *check-in* en *Foursquare* y se comparte a través de *Twitter*, de manera que los usuarios que sigan el perfil apropiado puedan calcular en qué momento el vehículo llegará a su localidad o parada. En aquellos casos en que la señal de los satélites del servicio GPS resulte excesivamente débil o escasamente concreta, se pueden retener las posiciones exactas en códigos QR cuya lectura proporcione al bibliobús su localización exacta, siempre y cuando —claro está— cuente con cobertura suficiente para la transmisión de datos.

Por otro lado, estas nuevas tecnologías facilitarían la puesta en marcha de actividades de animación lectora que además potencien la creación de vínculos entre los usuarios de diferentes paradas y rutas. Un **Club Virtual de Lectura**, por ejemplo, se basaría en un blog o incluso la aplicación de 'Notas' en una página en *Facebook* para la animación de la actividad y el comentario de las obras cuyos ejemplares fueran distribuidos por el propio vehículo bibliobús. Incluso podrían realizarse encuentros virtuales entre los participantes a través de los servicios de videollamada de *Facebook* o de *Google Hangouts*, y retransmitir conferencias o encuentros con autores a través de servicios ya mencionados como *Bambuser*. Si no es posible contar con la implicación de las radios locales, siempre es posible crear una **emisora radiofónica en línea** mediante *Spreaker*, elaborar *podcasts* alojados en *iVoox* o establecer un servidor de audio con *Subsonic*.

En cualquier caso, no debe perderse de vista que la **creatividad** es un factor fundamental a la hora de aprovechar Internet para solventar determinadas carencias, rediseñar servicios e implementar otros nuevos que incrementen el valor de las bibliotecas móviles asumiendo unos costes reducidísimos. Combinada con las nuevas tecnologías aumenta su potencia para derribar las barreras con las que se encuentran estos servicios, que se concretan en el espacio, el tiempo y os prejuicios de quienes desconocen sus posibilidades (Soto, 2010).

Conclusiones

Las bibliotecas móviles representan a la perfección el ideal SoLoMo —Social, Local, Móvil— que destaca entre las nuevas tendencias de *marketing* y que tratan de hacer suyo las bibliotecas públicas (Marquina, 2013:107-111). Con el desarrollo de las novísimas tecnologías de la información y la comunicación, lejos de convertirse en servicios obsoletos o prescindibles, tienen ante sí un futuro lleno de retos y posibilidades:

1. Los bibliobuses se dirigen a un público objetivo con recursos limitados por razones geográficas, económicas y sociales, el mismo que por los mismos motivos padece las consecuencias de la brecha digital. Resulta lógico, por lo tanto, que estos servicios informacionales móviles rentabilicen su gestión aumentando su oferta a través de Internet.
2. El bibliobús debe, de alguna manera, trabajar para reducir la resistencia subjetiva frente a las TIC, fomentando el interés mediante una exposición clara y atractiva de sus beneficios concretos en la vida cotidiana. Sin duda alguna, la demostración práctica de la utilidad de Internet es un componente imprescindible en cualquier plan de acción destinado a la alfabetización información.
3. Los bibliotecarios móviles deben utilizar su capacidad de prescripción y orientación —ampliamente demostrada diariamente desempeñando labores de asesoramiento y recomendación lectora— para divulgar las ventajas que Internet ofrece a los ciudadanos que viven dispersos y alejados de los núcleos poblacionales en los que se concentran los recursos.
4. Al mismo tiempo, han de actuar como agentes de campo que identifiquen sobre el terreno las circunstancias y carencias materiales que impidan un acceso real de calidad a Internet, trasmitiendo a los poderes públicos —ayuntamientos, diputaciones provinciales y comunidades autónomas— y entidades privadas —suministradoras de energía eléctrica, proveedoras de conectividad— las necesidades que precisan tanto para el servicio bibliotecario como para el disfrute de Internet por parte de sus usuarios.
5. Internet permite a los bibliobuses aumentar el contacto con sus usuarios finales superando las barreras geográficas y cronológicas a las que debe enfrentarse el servicio. A través de la Red es posible comunicarse con el usuario para ofrecerle de manera permanente la información factual y comunitaria que precise, así como sobre el propio servicio, además de programar y realizar actividades para el conjunto de usuarios a los que se presta servicio, ofreciendo así visibilidad a los habitantes de los pequeños núcleos y reforzando los lazos entre los integrantes de la comunidad.
6. La alta implantación en términos relativos de la telefonía móvil en el ámbito rural ofrece una magnífica oportunidad para la oferta y difusión personal e íntima de estos servicios, aprovechando y fortaleciendo aún la estrecha relación ya existente entre los bibliobuses y sus usuarios. Puede, además, actuar como

punta de lanza para la penetración de Internet en el medio rural, actuando los *smartphones* como instrumento puente hacia el uso de otros dispositivos más potentes o especializados.

7. No deben desecharse las posibilidades promocionales de Internet, y en especial las que para la difusión del servicio de bibliobús ofrecen las plataformas de redes sociales.
8. La múltiple oferta de herramientas existentes en la Red facilitan enormemente la manipulación y aún creación de contenidos, permitiendo a las bibliotecas móviles situarse en el mismo plano que muchas bibliotecas estables como entidades formadoras y difusoras del patrimonio.
9. Internet ofrece una oportunidad a las bibliotecas móviles para superar las barreras que son inherentes a sus fórmulas de servicio, manteniendo de forma permanente algún tipo de conexión con sus usuarios, independientemente de las trabas geográficas o temporales.
10. Más aún, las nuevas tecnologías basadas en Internet facilitará la participación de los usuarios e incrementará su vinculación con los servicios del bibliobús y el conjunto de la comunidad a la que éste sirve, tejiendo y fortaleciendo una cohesión sumamente beneficiosa para el desarrollo social.

Y es que el futuro del bibliobús es tecnológico y social como lo es —en definitiva— el de toda biblioteca pública.

Bibliografía

ARANA PALACIOS, Jesús y Anabel OLASO VAL. "El bibliobús es un arma cargada de futuro : una reflexión sobre los servicios móviles de biblioteca", *TK* 2 (diciembre 1996), p. 91-110; disponible en línea http://asnabi.datamina.net/revista-tk/revista-tk-02/15aranaolaso.pdf [7 de octubre de 2013]

ASOCIACIÓN DE INTERNAUTAS (España). *ADSL 2011 : ¿hemos mejorado?* [en línea], http://www.internautas.org/archivos/ADSL%202011.pdf [12 de octubre de 2013]

The book stops here : new directions in bookmobile service / edited by Catherine Suyak Alloway. Metuchen : Scarecrow Press, 1990

BROCKMANN, Guillermo. "Bibliotecas circulantes para uso de los torreros de faros", *Revista de Obras Públicas* 2.038 (15 de octubre de 1914), p. 523; disponible en línea http://ropdigital.ciccp.es/pdf/publico/1914/1914_tomoI_2038_03.pdf [3 de octubre de 2013]

BUSTO FIDALGO, Manuela. "Las bibliotecas circulantes en Castropol (Asturias)", *Mi biblioteca* 21 (primavera 2010), p. 36-40

CÁCERES, Sebastián. "El acceso a Internet en los países subdesarrollados" [en línea], en *Fundación Orange. Observatorio de la Sociedad de la Información*, http://fundacionorange.es/areas/28_observatorio/pdfs/subdesarrollados.pdf [13 de octubre de 2013]

CARRIÓN GÚTIEZ, Manuel. *Manual de bibliotecas*. Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez : Pirámide, 1993, 2ª ed.

CIVALLERO, Edgardo. "Guardianes de la fragilidad : bibliotecas públicas, patrimonio intangible y diversidad cultural" [en línea], *Pez de Plata* 5 (2005) http://hdl.handle.net/10760/7044 [5 de junio de 2013]

COMISIÓN DEL MERCADO DE LAS TELECOMUNICACIONES (España). *Informe anual 2010* [en línea], http://informecmt.cmt.es/docs/2010/INFORME%20ANUAL%20CMT%202010.pdf [11 de octubre de 2013]

COMSCORE. *2013 Spain Digital Future in Focus* [en línea], http://www.slideshare.net/Unience/internet-espana [11 de octubre de 2013]

CÓNSOLE, Alfredo. *Fundación y organización de bibliotecas*. Buenos Aires : Imprenta López, 1943, 5ª ed.

CORDÓN GARCÍA, José Antonio, Jesús LÓPEZ LUCAS y José Raúl VAQUERO PULIDO. *Manual de búsqueda documental y práctica bibliográfica*. Madrid: Pirámide, 1999

Estudio sobre la implantación de las TIC en el medio rural [en línea], https://www.planavanza.es/Canales/CiudadaniaDigital/Documents/Estudio_sobre%20_implantacion_TIC_medio_rural%20.pdf [11 de octubre de 2013]

FIAB. *Pautas para Bibliotecas Públicas.* Madrid : Ministerio de Cultura, Dirección General de Libro y Bibliotecas, 1988; disponible en línea http://hdl.handle.net/10421/432 [9 de octubre de 2013]

FRÍAS, Amparo y Magdalena LORENTE. "La web de la biblioteca como escaparate de la biblioteca física : análisis de las webs de las bibliotecas públicas catalanas" [en línea], en *BiD* 10 (juny 2003), http://bid.ub.edu/10frias.htm [13 de octubre de 2013]

GARCÍA EJARQUE, Luis. *Historia de la lectura pública en España*. Gijón : Trea, 2000

GARCÍA LORCA, Federico. *Impresiones y paisajes*, Granada : Tip.-Lit. P. V. Traveset, 1918

GIL DE BERNABÉ, Fernando. *Broadband Quality Score III . a global study of broadband quality, September 2010* [en línea] http://newsroom.cisco.com/press-release-content?type=webcontent&articleId=5742339 [12 de octubre de 2013]

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los hogares 2008* [en línea], http://www.ine.es/jaxi/tabla.do?path=/t25/p450/a2008/l0/&file=03001.px&type=pcaxis&L=0 [13 de octubre de 2013]

GOOGLE. *The Internet Bus Project* [en línea], http://www.google.co.in/intl/en/landing/internetbus/ [13 de octubre de 2013]

HARJU, Elina. "Netti-Nysse : the Internet bus in the City of Tampere" [en línea], *The Innovation Journal*, http://www.innovation.cc/case-studies/harjufin.pdf [13 de octubre de 2013]

JANTZ, Ronald C. "Innovaciones tecnológicas en la biblioteca: proyectos digitales que ofrecen nuevas oportunidades al bibliotecario y a la biblioteca", *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios* 67 (junio 2002), p. 61-69. Disponible en línea, http://www.aab.es/pdfs/baab67/67a4.pdf [Consulta: 7 de octubre de 2011]

KYAMA, Reuben y Eric KABEERA. "ICT buses delivering the Internet to rural Rwanda" [en línea], en *eLearning Africa. News Portal*, http://www.elearning-africa.com/eLA_Newsportal/ict-buses-delivering-the-internet-to-rural-rwanda/ [13 de octubre de 2013]

LEGASPI. "La Biblioteca en sus inicios" [en línea] en *Castropol*, http://castropol.blogia.com/2007/050801-la-biblioteca-en-sus-inicios..php [3 de octubre de 2013]

MARQUINA, Julián. "Informe Apei sobre Bibliotecas ante el siglo XXI: nuevos medios y caminos" [en línea], *Informe Apei* 8 (2013), http://www.apei.es/informes/InformeAPEI-BibliotecasSigloXXI.pdf [13 de octubre de 2013]

OFCOM. *The European Broadband Scorecard* [en línea] http://stakeholders.ofcom.org.uk/binaries/research/broadband-research/scorecard.pdf [12 de octubre de 2012]

ORTEGA BARRIUSO, Fernando. *Burgos, paseos literarios*. Salamanca: C.E.L.Y.A., 2002

PARDO, Jordi. "Ciudad patrimonial" [en línea], *Plan Estratégico de la Cultura. Jornadas* (4ª. 2009. Burgos), http://burgosciudad21.org/adftp/jordipardo.pdf [30 de julio de 2012]

Pautas sobre Bibliotecas Móviles [en línea] / revisadas y actualizadas por el Grupo de Trabajo de la Sección de Bibliotecas Públicas de IFLA, http://www.bibliobuses.com/documentos/Pautas%20IFLA%20%28Spanish%29.pdf [13 de octubre de 2013]

PÉREZ BARREDO, Rodrigo. *Borrón de tinta*. Burgos : Gran Vía, 2011

RECOMENDACIONES *sobre los servicios que las bibliotecas públicas pueden ofrecer a través de Internet*, [Madrid]: Ministerio de Cultura, Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, 2007; disponible en línea, http://hdl.handle.net/10421/395 [7 de octubre de 2011]

REDTEL. Las telecomunicaciones en la economía y la sociedad española [en línea], http://www.redtel.es/documentos/informes/Informe%20REDTEL_Las_Telecomunicaciones_n_la_economiia_y_sociedad_espanola.pdf [11 de octubre de 2013]

El servicio de bibliobús : pautas básicas para su funcionamiento. Madrid : Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Subdirección General de Información y Publicaciones, 2002; disponible en línea, http://travesia.mcu.es/portalnb/jspui/handle/10421/371 [9 de febrero de 2013]

La Sociedad de la Información en España 2012. Barcelona : Ariel ; Madrid : Fundación Telefónica, 2013; disponible en línea, http://e-libros.fundacion.telefonica.com/sie12/aplicacion_sie/ParteA/pdf/SIE_2012.pdf [12 de octubre de 2013]

SOTO ARRANZ, Roberto. "Definición y carácter del servicio", en *La biblioteca móvil* / Roberto Soto Arranz (coord..). Gijón : Trea, 2001, p. 17-40

- "Panorama de los bibliobuses españoles en 2010 : breve reseña" [en línea], en LIBER (28º. 2010. Barcelona), *La Biblioteca Pública en otros espacios*, http://travesia.mcu.es/portalnb/jspui/handle/10421/4145 [9 de octubre de 2013]

TRAMULLAS, Jesús. "Gestión documental con plataformas wiki" [en línea], en Congreso Internacional de Información INFO 2008 (La Habana. 2008), http://eprints.rclis.org/12385/ [13 de octubre de 2013]

VÁLLEZ, Mari y Mari-Carmen MARCOS. "Las bibliotecas en un entorno Web 2.0" [en linea], *Hipertext.net* 7 (2009), http://www.upf.edu/hipertextnet/numero-7/bibliotecas-2.0.html [13 de octubre de 2013]

Webgrafía (recursos)

AppsBuilder, http://www.apps-builder.com/
Audacity, http://audacity.sourceforge.net/
Bambuser, http://bambuser.com/
Bibliotecas públicas, http://www.bibliotecaspublicas.es/
Blogger, http://www.blogger.com/
Creapp, http://creapp.es/
Dropbox, https://www.dropbox.com/
ePub Bud, http://www.epubbud.com/
Facebook, https://www.facebook.com/
Flickr, http://www.flickr.com/
Foursquare, http://es.business.foursquare.com/
Gimp 2, http://www.gimp.org/
Googgle +, http://plus.google.com/
Google Maps, https://maps.google.com/
Google Sites, http://www.google.com/sites/help/intl/es/overview.html
Internet Archive, https://archive.org/
Ipernity, http://www.ipernity.com/
iVoox, http://www.ivoox.com/
Justin.tv, http://es.justin.tv/
LibraryThing, http://www.librarything.es/
LibraryThing for Libraries, http://www.librarything.com/forlibraries/
Liflist, http://www.liflist.com/
Livestream, http://new.livestream.com/
MobiBrix, http://mobibrix.com/
Mobincube, http://www.mobincube.com/es/
Netvibes, http://www.netvibes.com/
Online Convert, http://ebook.online-convert.com/es/convertir-a-epub/
OpenOffice, http://www.openoffice.org/es/

PBWorks, http://pbworks.com/
PDFCreator, http://pdfcreator.es/
Pinterest, https://www.pinterest.com/
Quackit, http://www.quackit.com/html/online-html-editor/
Slideshare, http://www.slideshare.net/
Spreaker, http://www.spreaker.com/
Subsonic, http://www.subsonic.org/
Tumblr, https://www.tumblr.com/
Twitter, https://twitter.com/
Ustream, http://www.ustream.tv/
Veetle, http://veetle.com/
Wikidot, http://www.wikidot.com/
Wikispaces, http://www.wikispaces.com/
Wix, http://www.wix.com/
WordPress.com, http://wordpress.com/
WordPress.org, http://wordpress.org/
Writer2ePub, http://extensions.openoffice.org/en/project/writer2epub/
XnView, http://www.xnview.com/
YouTube, http://www.youtube.com/
Zinepal, http://www.zinepal.com/